

# Cuatro poemas

*Rafael-José Díaz*

## LUZ DE SCRIABIN: ASTILLAS

El cielo de los días  
no ilumina la pulpa que he probado  
en un jardín nocturno: la impaciencia  
de algunos astros por dorar el agua  
no hendida por la piedra de tu mano.

Esas ondas,  
hinchidas desde el centro hasta el confín,  
teclas del sol entre el ramaje  
de la noche, esas ondas  
no nacen de la boca, van de vuelo  
en la sangre del tiempo, como astillas que se hunden  
muy hondas en la noche, en la luz de otro tiempo.

## OTRO REGRESO

Un deseo  
de no saber, en el destino oscuro  
del verano, para qué  
se alza la voz, ni con qué sílabas,  
si hermanadas al labio o a los ojos,  
a la luz o a la sombra,

un deseo  
de no ser sino el hilo de la voz  
ahora que ya el aire se respira  
en las fuentes intactas del regreso.

## ESTA ESPUMA

Esta espuma, la brisa, nada  
en el aire que busca el nacimiento  
de otro cuerpo en el cuerpo.

Nada en esta orilla  
de noche esclarecida, antigua,  
ausente en las ausencias del ausente.

¿No era la brisa un himno que se oía  
al borde de las sendas hondas del aire?  
La memoria lo guarda entre sus pliegues.

Nada, esta espuma que gira  
contra el acabamiento de mi rostro  
en la impalpable espuma de tu rostro.

## VIAJE DE REGRESO

Un sol rojo, tendido  
al ras del horizonte,  
coronado por nubes que lo miran  
como el ojo lo mira  
desde dentro de un sueño, o de una espera.

La pulsación del sol  
en el límite herido de este día  
te impedía fluir, te sujetaba  
a los vastos confines del instante:  
este sol acostado sobre el ojo.